CELAC:
UNA OPORTUNIDAD PARA LA INTEGRACIÓN REGIONAL

Enero 2023

UN DIÁLOGO PARA EL COMPROMISO EN EL LARGO PLAZO

En los últimos días, Argentina fue sede de la VII Cumbre de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), convocada con la finalidad de **avanzar en la cooperación y coordinación de políticas en torno a lo económico, social y político.**

Fundada en 2010, y con 33 países miembros -todos latinoamericanos-, la CELAC firmó en esta oportunidad la "Declaración de Buenos Aires", un documento compuesto por 100 puntos, donde principalmente se **afirma el compromiso de los miembros en avanzar con determinación en el proceso de integración, promoviendo la unidad y la diversidad política, económica, social y cultural de los estados parte**. Adicionalmente, el documento adoptó 11 Declaraciones Especiales por consenso sobre la cuestión Malvinas; los sistemas alimentarios, la integración energética, la igualdad de género, entre otros temas abordados.

En el marco de la Cumbre se mantuvieron las **diferencias habituales**: el presidente de Brasil, Lula Da Silva, propuso **profundizar la integración regional**, mientras que el presidente de Uruguay, Luis Lacalle Pou, subrayó el **camino de una Zona de Libre Comercio**. De todas maneras, Lula apoyó a su par uruguayo en la posibilidad de concretar acuerdos de libre comercio con China y la UE, una vez cumplidas las necesidades y prioridades nacionales.

Por otra parte, **se designó al nuevo presidente de la organización**, Ralph Gonsalves, primer ministro de San Vicente y las Granadinas, en reemplazo del presidente de Argentina, Alberto Fernández, cuya reelección no obtuvo la recepción esperada por el mandatario para darle continuidad a su liderazgo del espacio.

El evento internacional contó con la participación de Cristopher Dodd, representante del gobierno de Estados Unidos; de Charles Michel, el presidente del Concejo de la Unión Europea, y de Qu Dongyu, el director general de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.

La cumbre marcó un hito político con la reincorporación de Brasil a la comunidad, luego de su salida en 2020.

Asimismo, es la primera vez en la historia de la organización que los 33 países miembros están presentes, ya sea por medio de la presencia de sus primeros mandatarios o representantes.

IMPLICANCIAS PARA ARGENTINA

Durante la Cumbre, Argentina mantuvo sus intenciones de fortalecer el vínculo y cooperar en la integración regional, sobre todo con Brasil, su principal socio comercial. El encuentro entre los primeros mandatarios marca el **principio de una recomposición del vínculo entre ambos países**, tras un período de fuertes diferencias que Alberto Fernández mantuvo con Jair Bolsonaro.

El principal desafío que encuentra la Argentina son las implicancias que suponen para la economía los procesos de integración regional en la arena económica, dado el complejo contexto local que se centra en la protección de las divisas. En este sentido, el país deberá mejorar sus índices macroeconómicos para que, en caso de concretar dicha integración, sea compatible con la política nacional y cumpla con las expectativas de la comunidad.

El **gobierno argentino supo capitalizar el protagonismo que le otorgó ser la sede** de una de las más importantes comunidades dentro de América Latina, quedando en el centro de muchos de los debates. Asimismo, la presencia y retorno del presidente Lula Da Silva reforzó la relación bilateral, ya que, horas antes, habían anunciado la posibilidad de una moneda en común, idea basada en la debilidad monetaria local, entre otros puntos conjuntos. Esta iniciativa surge ya con poca posibilidad de avance, dado que planes similares discutidos en el pasado no alcanzaron a desarrollarse. La idea genera fuertes interrogantes sobre su viabilidad en el marco de un espacio como el Mercosur, que luego de tres décadas de haber sido creado, aun encuentra fuertes dificultades para cumplir su objetivo originario de integración comercial de sus estados parte. Argentina entiende que su principal objetivo es que Brasil priorice su vínculo bilateral, reconociendo al país vecino como la principal potencia de la Comunidad.

Por otra parte, la cumbre **resaltó las internas dentro del Frente de Todos**, coalición gobernante de Argentina. La CELAC puso de manifiesto las diferencias que mantiene el presidente, Alberto Fernández, con el ala más dura del Kirchnerismo, generando así una situación de mayor tensión dentro del mismo gabinete.

Esto se profundizó por el hecho de que el presidente de Brasil no se reunió con la Vicepresidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, quien hasta el momento oficiaba como su gran aliada regional, generando así mayor malestar hacia adentro del oficialismo.

Por otra parte, tanto Argentina como Brasil diseñaron acciones para el **incremento y la promoción de inversiones productivas en sectores como la minería, energía, agro-negocios, conectividad y economía del conocimiento**, dejando entrever las intenciones de ambos países en **fortalecer y ampliar las relaciones comerciales**. Los mismos se irán concretando en las próximas semanas con la articulación de los ministros de cada país, que profundizarán sobre los múltiples capítulos de trabajo común.

En este contexto, el encuentro internacional significó un gran despliegue en medios por parte de la oposición, liderado por la presidenta del PRO, Patricia Bullrich, una de las posibles candidatas a presidente dentro de la oposición. Bullrich criticó la invitación que el gobierno extendió a Nicolás Maduro, a quien calificó como “violador de derechos humanos”, luego de solicitar su detención y presentar ante la DEA, la oficina antinarcóticos de los Estados Unidos, una notificación oficial que exigía la detención del presidente venezolano en el marco de una causa por narcotráfico. Finalmente, Maduro no arribó a Buenos Aires, apuntando que su ausencia fue producto de “un plan en su contra, coordinado desde la Embajada de los Estados Unidos, el macrismo, la Patricia Bullrich y el partido judicial".

La cumbre **puso de manifiesto los diferentes espacios ideológicos que transita América Latina**, reforzando, por un lado, la izquierda populista, como es el caso Argentina y por el otro, los gobiernos de más centro / centro derecha, como es el caso de Uruguay.

El evento se consolidó como una instancia institucional y política para reforzar la mirada de centro izquierda que hoy caracteriza a la región.

IMPLICANCIAS PARA BRASIL

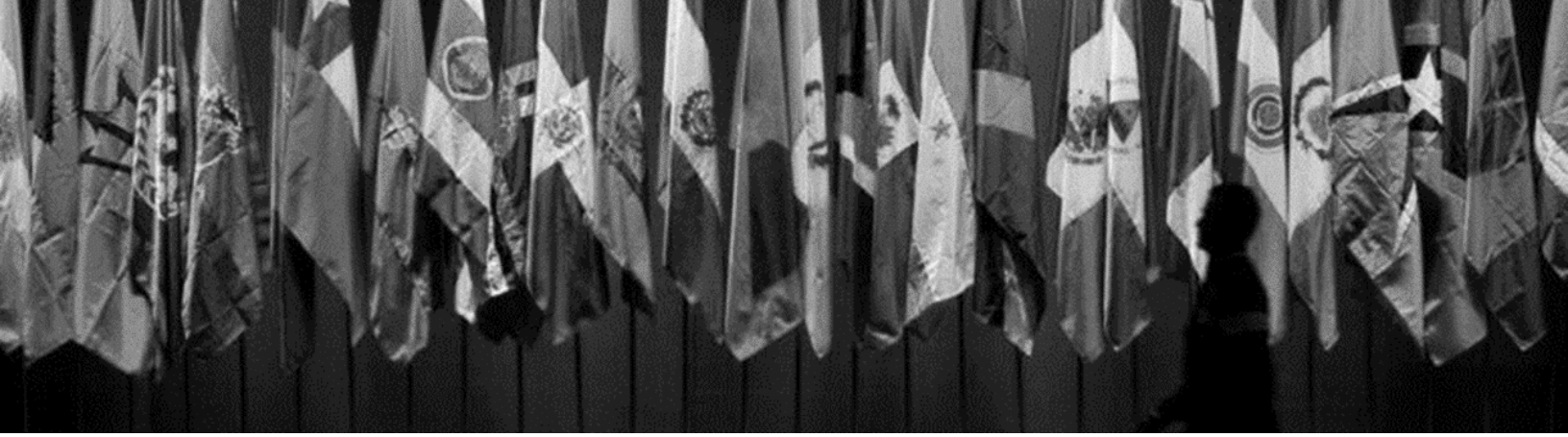
La elección de Argentina como primer país visitado por el Presidente Luiz Inácio Lula da Silva tras asumir su tercer mandato no fue casual. Durante el periodo electoral, Lula reafirmó su compromiso de **priorizar y reforzar las relaciones entre Brasil y sus vecinos sudamericanos y otros países en desarrollo**. Esta idea quedó simbolizada en su viaje a Argentina y materializada en su discurso de apertura de la Cumbre de la CELAC. En ella, **el presidente afirmó que Brasil volvía al mundo**, en antagonismo con el gobierno anterior, de Jair Bolsonaro, considerado aislacionista y que retiró a Brasil de la Comunidad. Señaló que esa reanudación de la acción internacional comenzaba precisamente a través de la CELAC.

El potencial del grupo para superar crisis de forma conjunta, desarrollando sus propias soluciones y sin intervención de otros países, indica los caminos que Brasil pretende seguir en este nuevo mandato de Lula.

La cuestión energética, la seguridad alimentaria y el cambio climático también figuran en la agenda presentada en el discurso de Lula. Además, el presidente brasileño reforzó su expectativa de convocar una Cumbre de Países Amazónicos en un futuro próximo. La Amazonia ha sido una agenda común entre Brasil y países como Colombia.

Al subrayar la importancia de la integración regional, Lula reforzó su oposición al Presidente uruguayo Lacalle Pou, que desea acuerdos comerciales más flexibles en el seno del Mercosur. En los discursos se destacó la política exterior tradicionalmente multilateral de Brasil, que opera a través de bloques como la CELAC, Unasur y Mercosur.

En cuanto a los encuentros bilaterales, el presidente brasileño se reunió con la primera ministra de Barbados, Mia Mottler, con quien abordó la reanudación del transporte aéreo entre los países; con el presidente de Cuba, Miguel Díaz-Canel, para tratar el restablecimiento de las relaciones entre los dos países; así como con el presidente de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Qu Dongyu, y el presidente del Consejo Europeo, Charles Michel. La agenda de Lula en Argentina también incluyó actos como el Encuentro Empresarial Brasil-Argentina.



En el ámbito económico, el **anuncio de negociaciones para la creación de una moneda común entre Brasil y Argentina tuvo gran repercusión, y la oposición al gobierno de Lula criticó la iniciativa.** La propuesta ha sido defendida en ocasiones anteriores por ex presidentes brasileños como Fernando Henrique Cardoso. Al inicio de su primer mandato, en 2003, el propio Lula, en una visita a Argentina, anunció la intención de crear la moneda junto con el entonces presidente Eduardo Duhalde. Cabe señalar que la moneda sólo hubiera funcionado para facilitar los flujos comerciales entre ambos países, pero las negociaciones no avanzaron a principios de la década de 2000.

El Ministro de Economía de Brasil, Fernando Haddad, también anunció una **nueva línea de crédito para que los importadores argentinos compren productos brasileños. El objetivo es fomentar las relaciones comerciales entre ambos países.**

En una declaración conjunta, la Unión Industrial Argentina (UIA) y la Confederación Nacional de la Industria (CNI) destacaron la **importancia de una estrategia común para impulsar la inversión productiva, y también abordaron la cuestión energética al referirse a la transición hacia fuentes renovables y una economía baja en carbono**.

La semana siguiente al viaje, Lula recibió en Brasil al canciller alemán, Olaf Scholz. La visita de uno de los principales líderes europeos al país, tras la reunión de la CELAC, ilustra el papel que Lula debe desempeñar internacionalmente durante su mandato: el de protagonista de la política exterior brasileña.

"Brasil está de vuelta en la región y listo para trabajar lado a lado con todos ustedes, con un sentido muy fuerte de solidaridad y proximidad", declaró el mandatario brasileño en su discurso en la Celac.

AGORA

PUBLIC AFFAIRS &
STRATEGIC COMMUNICATIONS

Argentina

Tel +54 11 5279 9000

Monroe 899.

C142BKC

BUENOS AIRES

santiago@agorapublicaffairs.com